



(32) fiestas

Una tradición popular a  
comienzos del invierno:  
**LAS HOGUERAS DE SANTA LUCÍA**

**TEXTO:** Alberto Sáenz Herrero

**FOTOGRAFÍAS:** Alberto Sáenz Herrero y David Yustes Otaño

Hoguera de Santa Lucía (Arnedo).



**Entre la tradición religiosa y la fiesta pagana, la noche previa al día 13 de diciembre, festividad de Santa Lucía de Siracusa, se celebra en Arnedo una tradición con raíces populares: las hogueras de Santa Lucía. Estas, que se distribuyen por diferentes calles de la localidad, se encienden al caer la noche y sirven de excusa a numerosos arnedanos para compartir, con vecinos y amigos, el rico sabor de las patatas y las castañas asadas.**

A lo largo de la Baja Edad Media proliferan las compilaciones dedicadas a vidas de santos. Posiblemente sea *La leyenda dorada*, de Jacobo de la Vorágine, el compendio más célebre de toda la etapa, cuya influencia fue, además, decisiva en el desarrollo medieval y renacentista del género hagiográfico. En ella se nos informa de lo siguiente sobre Santa Lucía, mártir en Siracusa durante la persecución del emperador Diocleciano a los cristianos:

“Lucía viene del término *luz*. La luz es bella de por sí y bella resulta a los ojos de quienes la contemplan. La luz, por su misma naturaleza, dice acertadamente Ambrosio, está ordenada al deleite de la vista. La luz se refleja en los objetos sin que se le pegue nada

de ellos y, aunque se ponga en contacto con las cosas más inmundas, no se contagia de su suciedad. La luz sigue siempre el camino recto, sin sinuosidades; y, sin detenerse en su trayecto, recorre en un instante larguísimas distancias. Con razón dieron a esta bienaventurada virgen el nombre de Lucía, porque en su ser coincidieron la pureza de la virginidad sin la menor corrupción, la expansión de la caridad sin mezcla de amores impuros, la rectitud de

---

Lucía viene del término luz. La luz es bella de por sí y bella resulta a los ojos de quienes la contemplan. La luz sigue siempre el camino recto, sin sinuosidades; y, sin detenerse en su trayecto, recorre en un instante larguísimas distancias

---

su proyección hacia Dios sin la más mínima desviación y la perseverancia en su caminar por las sendas del divino servicio sin detención y sin negligencia”.

### VIDA DE SANTA LUCÍA

En toda historia hagiográfica se produce un proceso gradual de perfeccionamiento de su protagonista. Por ello, su estructura interna se basa en tres hitos que recorrerá el santo a lo largo de su vida: deseo de santidad (aquel que abre todas las posibilidades), proceso de perfeccionamiento (momento que las desarrolla) y éxito final (cierre con el resultado: santidad probada con prodigios *in vita*, muerte y prodigios *post mortem*).

Esta es la estructura fundamental de una historia hagiográfica. Pero, como es lógico, no resulta nada habitual encontrar ejemplos de vidas de santos que desarrollen estos tres pasos con el mismo interés. Al contrario: lo habitual es que cada historia se centre en algún punto del proceso, por lo general en el desenlace. Además, las secuencias elementales suelen combinarse entre sí formando diversas etapas más complejas.



Si nos centramos en la vida de Santa Lucía, el deseo de santidad de la joven se manifiesta en su precoz tendencia a la vida santa: desprecia el mundo en su juventud y no se da nunca a ningún deleite corporal. Además, es el nombre elegido por sus padres el que marca a la protagonista, simbolizando su futura condición de santidad, manifestada por la Santa tras la visión de Santa Águeda y la curación milagrosa de su madre Eutiquia.

El proceso de perfeccionamiento en esta historia comienza cuando Santa Lucía decide vender, con el consentimiento de su madre, el patrimonio familiar y entregar el dinero obtenido a los necesitados. De esta forma, la muchacha, además de poseer una formación religiosa previa, se dedica al cultivo de las virtudes cristianas. Asimismo, al consagrar su virginidad a Dios, se aleja del mundo terrenal distinguiéndose así por las virtudes que le proporcionan este deseo. Sin embargo, esta elección es la culpable de su posterior tormento, ya que su

---

## Las hogueras son una excusa para que los arnedanos se reúnan y compartan patatas y castañas asadas

---

prometido la denuncia ante el cónsul Pascasio acusándola de profesar la religión cristiana.

Pero es el tercer núcleo de las historias hagiográficas el que ocupa un lugar destacado dentro de la vida de Santa Lucía. El triunfo de la mártir en su proceso de santificación se constata mediante los prodigios que realizará, garantizando de esta forma el éxito de su evolución santa. Los acontecimientos sobrenaturales que tienen lugar se pueden clasificar en dos grupos: visiones (Santa Águeda) y milagros (sus enemigos no pueden moverla, la prenden pero ella no arde, habla con la garganta atravesada por un cuchillo, etc.). Cada una de estas categorías utiliza una serie de



Vecinos de Arnedo en una hoguera de Santa Lucía.



fórmulas y tópicos preestablecidos que evidencian la larga tradición literaria en la que se insertan, que arranca ya de la Biblia (por ejemplo, los milagros suelen consistir en curaciones o en exorcismos que toman su estructura de los Evangelios).

*Grosso modo*, la estructura interna de la historia vendría a ser de la siguiente forma:

**1. Deseo de santidad:** peregrinación al sepulcro de Santa Águeda, visión en sueños de la Santa y curación milagrosa de Eutiquia, madre de Santa Lucía.

**2. Camino de perfeccionamiento:** venta del patrimonio familiar y reparto del dinero obtenido entre los pobres; denuncia ante Pascasio e interrogatorio del cónsul.

**3. Santidad probada:** tormentos sufridos por Santa Lucía y milagros derivados de los mismos.

## LAS HOGUERAS DE SANTA LUCÍA

Entre la tradición religiosa y la fiesta pagana, la noche previa al día trece de diciembre, festividad de Santa Lucía de Siracusa, se celebra en Arnedo una tradición con raíces populares: las hogueras de Santa Lucía. Estas, que se distribuyen por diferentes calles de la localidad, se encienden al caer la noche y sirven de excusa a numerosos arnedanos para com-

partir, con vecinos y amigos, el rico sabor de las patatas y las castañas asadas.

La tradición se remonta a la Edad Media, cuando debido a un retraso acumulado por el calendario juliano, la festividad de Santa Lucía coincidía con el solsticio de invierno y, por tanto, el día más corto del año. Esto, unido a que el nombre de la Santa significa 'la que porta luz', ha dado lugar a que se rinda homenaje a Santa Lucía iluminando, a través de numerosas hogueras, las calles de diferentes pueblos riojanos, como Arnedo.

En realidad, estas hogueras servían para celebrar el final de la siembra y el principio del año agrícola. Por ello, la víspera del trece de diciembre, cuando las noches se van acercando a su máxima duración, se encienden hogueras en las que se queman todos aquellos trastos que a lo largo del año han ido quedando inservibles y se asan productos de temporada para compartir entre todos los asistentes.



Detalle de la imagen de Santa Lucía. Concatedral de La Redonda (Logroño).

### PARA SABER MÁS

BAÑOSVALLEJO, F., *Las vidas de santos en la literatura medieval española*, Madrid, Laberinto, 2003.

MONTESVICENTE, J. M., *Los Santos en la historia. Tradición, leyenda y devoción*, Madrid, Alianza Editorial, 2008.

VORÁGINE, J., *La leyenda dorada*, Madrid, Alianza Editorial, 2004.

---

El triunfo de la mártir en su proceso de santificación se constata mediante los prodigios que realizará, garantizando de esta forma el éxito de su evolución santa

---